

Díaz-Mas, Paloma (2020) *Libros, lecturas y lectores sefardíes*. Serie 23 de abril. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 138 pp. ISBN: 978-84-00-10618-8. e-ISBN: 978-84-00-10619-5.

Tania María García Arévalo

taniagarcia@ugr.es
Universidad de Granada

Pocas fechas son tan oportunas para publicar una obra como lo es el 23 de abril, Día Internacional del Libro. Sin embargo, este del 2020 fue ciertamente simbólico por cumplirse 528 años de la expulsión de los judíos por los Reyes Católicos y no puede haber mejor homenaje que el de la aparición del trabajo que nos ocupa, *Libros, lecturas y lectores sefardíes*.

El objetivo principal de la Dra. Díaz-Mas, una de las mayores especialistas en mundo sefardí, es el de ofrecer un recorrido por las diferentes comunidades sefardíes a través de la historia de sus libros. Los títulos de los once capítulos de los que se compone reflejan no solo la voluntad de ofrecer un discurso científico sino de hacerlo de un modo divulgativo y atractivo para un público amplio, no dirigido únicamente a aquel más especializado. Por esta razón, es relevante que el trabajo parta de la significación misma de los libros para los judíos y su trascendencia en el judaísmo, fundamentado precisamente en los textos sagrados. Respondiendo a ese propósito educativo, la autora comienza explicando conceptos básicos como por la Ley escrita, la Ley oral, el uso de una variedad de obras en las festividades judías o en la vida cotidiana. Por tanto, y como señala:

[...] el nivel de alfabetización de los judíos ha sido casi siempre más alto que el de otros pueblos de su entorno, por la sencilla razón de que, especialmente en el caso de los varones, los judíos necesitan saber leer para poder practicar su religión. En todas las casas judías ha habido siempre libros (p. 11) [...] El judaísmo no puede practicarse sin libros y por eso un buen judío tiene que saber leer [...] (p. 13).

La obra se divide de la siguiente manera: Los libros son sagrados (pp. 9-19); 1492: libros judíos hacia el exilio (pp. 19-29); Los libros judíos que se quedaron. Persecuciones y biblioclastos (pp. 30-42); Humanistas sefardíes en la Italia del siglo XVI (pp. 42-56); Libros judíos en tierras de libertad: los sefardíes de la nación portuguesa (pp. 56-65); Primeros libros de los sefardíes otomanos (pp. 66-80); Los libros en lengua se-

fardí del siglo XVII: ¿un biblioclasmo oculto? (pp. 80-84); El siglo XVIII, edad de oro de la literatura en judeoespañol (pp. 85-98); Vientos de occidente (pp. 98-111); Nuevas lecturas, nuevos lectores, nuevos tiempos para leer (pp. 111-123); El gran biblioclasmo judío y el proceso de aculturación sefardí tras el Holocausto (pp. 123-127); Para saber más (selección de lecturas) (pp. 128-138).

A través de ellos, Díaz-Mas desgrana de una manera sencilla, pero con toda la seriedad y rigurosidad de un trabajo académico, una multiplicidad de hitos que resultan clave para entender la relación entre el libro y el lector sefardí como la necesidad de traducir el texto bíblico al castellano en el siglo XV con el nacimiento de la *Biblia de Alba*; la destrucción y persecución de obras y documentos judíos en el xvi por el Tribunal del Santo Oficio; la creación e impresión de libros sefardíes en núcleos que marcaron el devenir de la imprenta como Ferrara; la consolidación de comunidades en Portugal u Holanda, con Ámsterdam como centro editorial; el asentamiento de los judíos dentro del Imperio otomano que propició la formación de grandes comunidades en Constantinopla, Esmirna, Edirne o Salónica, entre otras, favoreciendo además la conservación del judeoespañol y la producción de obras manuscritas e impresas; el siglo XVII, presentado como un periodo de vacío editorial contrastando con la gran actividad que vuelve en el xviii considerado, de hecho, la Edad de Oro de la literatura judeoespañola con la aparición, por ejemplo, del gran comentario bíblico *Meam Loez* y de una literatura de transmisión oral que ahora comenzaba a copiarse y que en el xix-xx se imprimía coincidiendo, a su vez, con la occidentalización de las comunidades sefardíes que sumaban, ahora, a sus géneros patrimoniales aquellos adoptados de la cultura occidental, hasta el Holocausto cuando prácticamente desaparecen la producción de libros sefardíes, la literatura e incluso la lengua.

Finalmente, la autora proporciona una selección bibliográfica dividida por temáticas para toda aquella persona que desee profundizar más y que se encuentra fragmentada en tres grandes bloques: de la religión, la historia y la cultura; de la literatura, el libro y la lectura entre los sefardíes; sobre la lengua de los sefardíes.

Como conclusión, Díaz-Mas ha conseguido aunar en un único trabajo, de manera magistral, todos los acontecimientos relativos al trinomio libros-lecturas-lectores de las comunidades sefardíes a través de los siglos. Sin duda, él mismo ha conseguido ya entrar en él.